

Los sucesos de Asturias

La toma de Oviedo por el general López Ochoa

Asturias desventurada
cuantas fatigas te esperan
cuantos hijos huérfanos
quedan sin tener abrigo
para siempre en la miseria.

Cuantas madres de familia
quedaron desamparadas
y cuantas se han vuelto locas
viendo morir entre rocas
el fruto de sus entrañas.

Lloran las pobres viudas
aquel marido valiente
que a ufano a las ruinas
subió a Pola de Lena
hacia el seno de la muerte.

Nueve días de batalla
noche y día combatiendo
resistieron los números
a los soldados del Tercio
en Campomanes de Ciego.

Al tronar de los cañones
y al silbido de las balas
con los niños en sus brazos
corren a buscar amparo
las madres desamparadas.

En el silencio escondidas
con sus hijos desconsolados
la destrucción de sus pueblos
la, un terreno infierno
y una lluvia de balas.

Por todas partes se escucha
el tronar de los cañones.

los gritos de los heridos
que dan al ser recogidos
que aterran los corazones.

Los muertos son enterrados
en barrancos y praderas
por donde quiera que sea
todo es dolor y pena
pues los muertos se encuentran.

Muchos padres de familia
con sus deudos consintieron
que en los patios de su casa
les dieran tierra sagrada.

Esto sucedió en Oviedo
donde el fuego fué tan grande,
que pasaron dos semanas
en que una lluvia de balas
era dueña de las calles.

Y no pudiendo llevar
los muertos al cementerio
muchos fueron enterrados
en los jardines y patios
que horror y que desconsuelo.

Solo gritos y lamentos
por las calles se escuchaban
y a fuerza de cañonazos
es dividida en pedazos
la capital asturiana.

Dueños de la situación
el comunismo implantaron
y durante quince días
con rigurosa justicia
los pueblos se gobernaron.

Para castigar los fueros
de la región asturiana
el gobierno ha mandado
a los campos asturianos
fuerzas de todas las armas

Escuadrillas de aviones
sobre de Asturias volaron
y en Gijón y Oviedo
en todo el centro minero
grandes bombas arrojaron.

Las tropas de regulares
y los soldados del Tercio
en esta guerra sangrienta
con actitudes severas
con valor se distinguieron.

López Ochoa llegó
a las puertas de Oviedo
y cerca de la capital
el valiente general
después de grandes esfuerzos.

Después de varios días
de batalla y bombardeo
asaltaron la ciudad
bajo una lucha tenaz
las tropas moras y el Tercio.

Dentro de la capital
se combatió cuerpo a cuerpo
pues convirtieron sus calles
en grandes ríos de sangre
de soldados y obreros.

Los consejos sumarios
a muchos han sentenciado
a la triste última pena
por ultrajar la bandera
y otros grandes atentados.

Y teniendo piedad
el gobierno ha indultado
solo dos pobres obreros
por asesinos y fieras
la justicia ha consolado.

El día 7 de Noviembre
en Gijón y en León
han pagado con sus vidas
para que de ejemplo sirva
a todo el pueblo español.

Gloria a las fuerzas leales
que con valor contuvieron
en todas nuestras provincias
las ideas levantistas
imponiendo su respeto.

Visado por la censura

Los sucesos de Asturias

La toma de Oviedo por el General Eduardo López Ochoa¹

Asturias desventurada
Cuántas fatigas te esperan
Cuántos hijos huerfanitos
Quedan sin tener el abrigo
Para siempre en la miseria

Cuántas madres de familia
Quedaron desamparadas
Y cuántas se han vuelto locas
Viendo morir entre rocas
El fruto de sus entrañas.

Lloran las pobres viudas
Aquel marido valiente
Que a defender sus ideas
Subió a Pola de Lena
Hacia el seno de la muerte.

Nueve días de batalla
Noche y día combatiendo
Resistieron los mineros
A los soldados del Tercio
En Campomanes de Ciego.

Al tronar de los cañones
Y al silbido de las balas
con los niños en sus brazos
Corren a buscar amparo
Las madres desamparadas.

Desde el balístico (¿) escondidas
Contemplan desconsoladas
La destrucción de sus pueblos
Y una lluvia de balas.

Por todas partes se escucha
El tronar de los cañones
Los gritos de los heridos

¹ Eduardo López Ochoa (Barcelona-1877-agosto de 1936) fue un General Republicano y liberal que apoyó la dictadura de Miguel Primo de Rivera en 1923, dictadura que después combatió desde su exilio en Francia. Con la proclamación de la República pasó fue nombrado Capitán General de Cataluña y posteriormente el encargado de reprimir el levantamiento de los mineros de Asturias en octubre de 1934 a que se refieren las coplas. Posteriormente con el Frente Popular en 1936 la izquierda lo consideró enemigo por una lectura sesgada de su papel en la represión minera asturiana y lo asesinó con otros seis militares republicanos en el cerro de Almodóvar.

Que dan al ser recogidos
Que aterran los corazones.

Los muertos son enterrados
En barracones y praderas
Por donde quiera que sea
Todo es dolor y pena
Pues los muertos se encuentran.

Muchos padres de familia
Con sus deudos consintieron
Que en los patios de su casa
Le dieran tierra sagrada
Por no haber cementerios.

Esto sucedió en Oviedo
Donde el fuego fue tan grande
Que pasaron dos semanas
En que una lluvia de balas
Era dueña de las calles.

Y no pudiendo llevar
Los muertos al cementerio
Muchos fueron enterrados
En los jardines y patios
¡Qué horror y qué desconsuelo!

Sólo gritos y lamentos
Por las calles se escuchaban
Y a la fuerza de cañonazos
Es dividida en pedazos
La capital asturiana.

Dueños de la situación
El comunismo implantaron
Y durante quince días
Con rigurosa justicia
Los pueblos se gobernaron.

Por castigar los fueros
De la región asturiana
El gobierno ha mandado
A los campos asturianos
Fuerzas de todas las armas.

Escuadrillas de aviones
Sobre de Asturias volaron
Y en Gijón y Oviedo
En todo el centro minero
Grandes bombas arrojaron.

Las tropas de regulares
Y los soldados del tercio
En esta guerra sangrienta
Con actitudes severas
Con valor se distinguieron.

López Ochoa llegó
A las puertas de Oviedo
Y cerca de la capital
El valiente general
Después de grandes esfuerzos.

Y después de varios días
De batalla y bombardeo
Asaltaron la ciudad
Bajo una lucha tenaz
Las tropas mras y el Tercio.

Dentro de la capital
Se combatió cuerpo a cuerpo
Pues convirtieron sus calles
En grandes ríos de sangre
De soldados y obreros.

Los consejos sumarísimos
A muchos han sentenciado
A la triste última pena
Por ultrajar la bandera
Y otros grandes atentados.

Y teniendo piedad
El gobierno ha indultado.
Sólo dos pobres obreros
Por asesinos y fieras
La justicia ha consolado.

El día 7 de noviembre
En Gijón y en León
Han pagado con sus vidas
Para que de ejemplo sirva
A todo el pueblo español.

Gloria a las fuerzas leales
Que con valor contuvieron
En todas nuestras provincias
Las ideas levantiscas
Imponiendo su respeto

(Visado por la censura)

9431- Imprenta “ El Correo Gallego”-Ferrol

(Recogido del Archivo de Andrés Miguélez Martínez, Santibáñez de la Isla)